

Tener un sueño

El tener un sueño, eso nos da la esperanza de que lo mejor en nuestra vida aún está por venir. Los sueños son los que nos **motivan a levantarnos cada mañana** y salir día a día, con una cara sonriente y con dirección, con un gran deseo de acercarnos más al objetivo que nos hemos propuesto.

Qué bueno no ser conformista con una vida medianamente mediocre que ni nos llena, ni nos satisface. Cualquier cosa le puede pasar a una persona si tiene la valentía de **perseguir sus sueños**.

Cuando no tenemos un sueño, es algo así como un barco sin timón, que queda a la deriva al vaivén de las olas. Ciertamente, que no podemos tener el control absoluto de lo que nos puede pasar mañana, pero sí podemos darle una **dirección a nuestra vida**, partiendo de las circunstancias que nos rodean.

Fijarnos un sueño, es mirar más allá del día de hoy, se trata de responder a la pregunta: ¿qué quiero de la vida? Y salir a luchar por lo que uno quiere, **tranzándonos un plan de acción** para alcanzar ese sueño al cual nos hemos aferrado.

Todos hemos soñado con algo que queremos hacer en nuestra vida y cuántos de esos sueños hemos intentado vivir. Pero, si soñamos con cosas que deseamos vivir, **¿por qué no vivirlas?** El miedo es, quizás, el factor principal de no atrevernos a hacer cosas innovadoras. Porque nos han bombardeado a que no debemos equivocarnos, que las cosas hay que hacerlas correctas, de lo contrario, somos unos fracasados y eso nos ha

convertido en personas indecisas, temerosas de hacer algo mal y nos paralizamos como peñascos inamovibles ante cualquier eventualidad.

Más

allá del miedo, cuando fantaseamos vemos nuestro sueño alejado, difícil de alcanzar. Pero, si superamos la **barrera del miedo** y decidimos con firmeza emprender el camino fascinante de buscarle sentido a nuestra fantasía. Pues la falta de definición, puede acabar con el deseo de hacer realidad nuestro sueño.

De

manera que, tan importante es enfrentarnos a nuestros miedos, cómo trazarnos un plan de acción que nos permite paso a paso, pero sin pausa, que nos acerquemos cada vez más a la **realidad de nuestros sueños**.

En

mi muy humilde reflexión final, pienso qué seríamos sin un sueño. Todos tenemos un sueño, que cada quien tiene su propio sueño, eso es indiscutible, así como también es indiscutible, que nuestro sueño nos ayuda a que nuestra vida tenga un norte y que **visualicemos un mejor horizonte**. Sin un sueño, no tendríamos ilusiones por las que vivir, todo nos daría igual. Nuestra vida sería opaca porque no tendríamos nada por lo que luchar... sin sueño no tendríamos ganas de levantarnos en cada amanecer y **empezar un nuevo día**, porque nos preguntaríamos: ¿Y para qué? ¿Y por qué?

Para

finalizar, la posibilidad de realizar un sueño, es lo que hace que la **vida sea interesante**.

Gracias

por haber leído el artículo, si le gustó, ayúdame a compartirlo con sus familiares y amigos.

iUn

abrazo lleno de bendiciones! ¡Hasta el
próximo miércoles, Dios mediante!

Por
Fredis Villanueva